

## 2. EL MARCO GEOGRÁFICO



La zona que voy a analizar corresponde a lo que podríamos denominar, tal y como el título indica, un triángulo regional, a pesar de no ser exactamente un triángulo. Corresponde a la comarca de Villena, lindando al norte, de este a oeste: Fontanars del Alforins y Caudete; a la comarca de Yecla, lindando un pequeña zona al oeste con Ontur; y, al norte de Yecla, la comarca de Montealegre de Castillo, lindando al oeste con Fuente-Álamo.



Aproximadamente, he abarcado un total de 923 Km<sup>2</sup>, tal y como se puede ver en la representación de la vista aérea, la zona coloreada de amarillo. La zona cuenta con una gran proliferación de fuentes de agua, así como de salinas, lo que hace del lugar un sitio idóneo para los asentamientos humanos. Esto se puede comprobar en la cantidad de términos hidrológicos que existen en la zona, así como una ojeada a los mapas topográficos en los que las zonas húmedas (ya sean superficiales o subterráneas)

abarcan una superficie considerable de la zona. Es interesante para tratar el tema de esta zona el posible nombre que tuvo Villena en época romana y que M<sup>a</sup> Jesús Rubiera defiende<sup>8</sup>. Este nombre es el de *Ad Turres*. Como dice en su estudio, Turres podría venir del latinismo obvio que significa torre, pero la mayor parte de los topónimos latinos no se corresponden a étimos del latín sino a los ya existentes ibéricos que se romanizaron tras la conquista romana de Hispania. Así, *Ad Turres* podría ser un término vasco-íbero proveniente de *Iturre*, fuente<sup>9</sup>. Por ello, la riqueza acuífera en la zona puede venir a demostrar que Villena fuese conocida como Iturre y al ser latinizada se quedara como *Turres*, fuentes<sup>10</sup>. Hoy en día aun queda un paraje en Villena que recibe el nombre de *Las Fuentes*<sup>11</sup>. Al estar situada a las faldas de la Sierra de la Villa, controla el paso entre los dos valles, lo que hace que sea un punto estratégico de control en la zona. Además, su situación en el interior de la zona de Levante, pero relativamente cerca del mar, contribuye a que sea un lugar idóneo para el paso humano, siendo punto de encuentro entre lo que viene del interior peninsular y al revés, para aquello que se quiera introducir hacia el interior desde el mar.

Cuando los árabes conquistan la península lo hacen de dos maneras, mediante sometimiento violento (cuando una población ofrece resistencia, la someten por la fuerza) o mediante capitulación pacífica. Villena pertenecía a la Cora de Tudmir, zona que fue sometida al poder árabe mediante capitulación amistosa<sup>12</sup>. En esta cora se nombran las 7 ciudades<sup>13</sup> más importantes del territorio que comprende la dominación del visigodo Tudmir (Teodomiro). Estas ciudades son:

- a. Laqant, Lurqa, Blntla, Mwla, Iyya, Ils y Awriyula<sup>14</sup>.
- b. Laqant, Lurqa, Blntla, Mwla, Iyya, Bqsra, Awriyula<sup>15</sup>.
- c. Laqant, Lurqa, Blntla, Nuwilla, Illa, Billana, Awriyula<sup>16</sup>.

Como vemos, de las tres versiones sólo la de al-Himyari nombra Villena, pero en la de al-Dabbi también, y tiene que ver en la concordancia entre Billana-Bqsra, donde Bqsra responde a Vigarra-Bogarra. Ya el término Bqsra aparece en al-‘Udri, no como ciudad de la cora sino como Iqlim, nombre que aparece dos veces, uno refiriéndose a Begastro y otra sin especificar, aunque según algunas versiones, se identifica con el Bogarra de Albacete, es decir, el Bogarra de Caudete en el Valle de Villena<sup>17</sup>. Sin embargo, otras opiniones defienden que Blntla sería Villena<sup>18</sup>, aunque, si

<sup>8</sup> M<sup>a</sup> J. RUBIERA MATA, *Villena en las calzadas romana y árabe*, Ed. Universidad de Alicante, 1985.

<sup>9</sup> M<sup>a</sup> J. RUBIERA MATA, *op. cit.*, pp. 24-25.

<sup>10</sup> He intentado encontrar topónimos en el s. XV, los más cercanos en el tiempo a la época árabe, para ver si existía algún paraje en Villena o en sus cercanías que recoja este topónimo, pero en el Diccionario Villenero de José M<sup>a</sup> Soler no aparece ninguno, por lo que supongo que se perdería mucho antes.

<sup>11</sup> M<sup>a</sup> J. RUBIERA MATA, *Ibid.*, p. 25.

<sup>12</sup> El término árabe para referirse a este tipo de capitulaciones es *ahd as-suhl*.

<sup>13</sup> Entiéndase ciudad no como concepto moderno (gran población), sino como asentamiento humano más importante de una zona con más habitantes que cualquier otro doblamiento en kilómetros a la redonda.

<sup>14</sup> Según la versión de al-‘Udri [Rubiera, M. J, 1985].

<sup>15</sup> Según la versión de al-Dabbi [Rubiera, M. J, 1985].

<sup>16</sup> Según la versión de al-Himyari [Rubiera, M. J, 1985].

<sup>17</sup> M<sup>a</sup> J. RUBIERA MATA, *op. cit.*, pp. 33-34.

<sup>18</sup> J. M. SOLER GARCÍA, *op. cit.*, p. 102

esto fuese verdad, ¿por qué al-Himyarī cita a la vez *Blntla* y *Billana*, si se aceptase tanto que *Blntla* hace referencia a Villena como que *Billana*<sup>19</sup> hace referencia también a Villena? No es probable entonces que la ciudad nombrada como *Blntla* haga referencia a Villena. Nos queda, pues, la mención de al-Himyarī que marcaría, sin duda, a Villena como una de las siete ciudades más importantes que comprenderían el territorio dominado por el noble visigodo Teodomiro (Tudmir) justo antes de su pacto con los musulmanes. Sin embargo, es interesante la teoría de A. Carmona<sup>20</sup> al hablar del número de las ciudades que compusieron dicho pacto, ya que “*el que haya razones para admitir la presencia del nombre de Villena en una de las versiones del Pacto, no indica forzosamente que dicha población fuera una de las acogidas a ese tratado*”<sup>21</sup>, y al sumar Villena entre las ciudades del Pacto haría que el resultado fuera superior a siete. Además, hay que tener en cuenta las hipótesis de M<sup>a</sup> J. Rubiera, apoyándose en la versión de Lévi-Provençal, que ve en el texto de al-Himyarī el topónimo *Billāna*, a pesar de que A. Carmona no ve en ninguno de los dos manuscritos empleados por Iḥsān `Abbās<sup>22</sup> la palabra *Billāna* y recuerda que “*dicho topónimo no coincide con la ortografía con la que el nombre de Villena aparece escrito en árabe a partir, al menos, del siglo XI: Bilyāna.*”<sup>23</sup>

---

<sup>19</sup> A. CARMONA, “Yakka, Ğumalla, Bilyāna”, *Yakka, Revista de Estudios Yeclanos*, abril, n<sup>o</sup> 3, Yecla, ed. Ayuntamiento de Yecla, 1991, p. 15, dice: “*En los manuscritos de una de ellas (refiriéndose a las distintas versiones del Pacto), la transmitida por al-Himyarī, Lévi-Provençal leyó, entre las ciudades firmantes del pacto, Mūla, Balāna y Allo [...] En cuanto a Balāna, mantuvo esa lectura pero haciendo constar en nota que los dos manuscritos sobre los que se basó escriben: wa-Fulāna wa-Fulāna, lo que sin duda indica que el autor no entendió el nombre de dos ciudades en la fuente que copiaba y las suplió por esa expresión, que quiere decir un nombre propio que se ignora o no viene al caso*”.

<sup>20</sup> A. CARMONA, “Recorrido por la geografía histórica de Murcia”, *Guía islámica de la región de Murcia*, 1990, pp. 13-27, especialmente pp. 25-26.

<sup>21</sup> A. CARMONA, “Yakka, Ğumalla, Bilyāna”..., *op. cit.*, p. 15-16.

<sup>22</sup> A. CARMONA, *op. cit.*, p. 15, cita: “Ar-Rawḍ al-Mi`ṭār”, edición I. `Abbās, Beirut, 1975, p. 131.

<sup>23</sup> A. CARMONA, *Íbid.*, p. 15. Véase además, cómo resume A. Carmona la defensa de esta hipótesis por M<sup>a</sup> J. Rubiera para con la lectura del nombre.